

Fundación corona

Una apuesta con las
juventudes
por Colombia

Estrategia 2030



Octubre 2025

Una apuesta con las **juventudes** por Colombia



Resumen ejecutivo

Fundación Corona, con más de seis décadas de compromiso con el desarrollo social y la equidad en Colombia, ha realizado un proceso profundo de análisis y reflexión para afinar su estrategia hacia el año 2030. **El objetivo principal de ésta es contribuir a que las juventudes accedan a oportunidades educativas, laborales y de libre elección e incidencia que sean pertinentes, suficientes y equitativas**, reconociendo la urgencia de aprovechar la última ventana del bono demográfico en el país. Esta estrategia se fundamenta en 5 principios: mirada sistémica, corresponsabilidad, innovación y aprendizaje constante, generación y promoción de bienes públicos y soluciones compartidas que puedan ser adaptadas y multiplicadas por otros actores.

La teoría de cambio que orienta nuestra estrategia con visión a 2030 plantea que: si se activa el sistema de oportunidades educativas, laborales y de libre elección e incidencia para las juventudes, mediante el desarrollo de agendas compartidas, el fortalecimiento de capacidades y el fomento de liderazgos corresponsables, entonces este mismo sistema podrá cocrear junto con las juventudes formas de trabajo más colaborativas, adaptativas y eficaces. **Esto, a su vez, permitirá que este tipo de oportunidades sean realmente aprovechadas por las juventudes, generando impacto en su desarrollo individual y en el progreso colectivo del país.**

Nuestra visión aspiracional para 2035 es la de un ecosistema corresponsable, colaborativo y adaptativo, donde las juventudes desplieguen su potencial y sean reconocidas como agentes legítimos del desarrollo económico, social y democrático de Colombia.

01 Propósito, proceso y aprendizajes.

Hace más de 60 años la **Familia Echavarría Olózaga** creó la Fundación Corona con la firme convicción de contribuir al desarrollo social, la calidad de vida y la equidad en Colombia. Desde el inicio ha impulsado a la Fundación a aprovechar las oportunidades y reconocer las necesidades que los diferentes momentos de la historia exigen para entenderlos, adaptarse y seguir aportando al progreso del país.

En la última década, desde la Fundación nos enfocamos en promover la movilidad social de poblaciones vulnerables, a través de la generación de conocimiento, el desarrollo de herramientas y acciones de influencia y la promoción y el despliegue de **los Modelos de Empleo Inclusivo y de Participación Ciudadana, Participa+**. **Los logros, aprendizajes y capacidades desarrolladas en estos 10 años, contruidos con aliados e iniciativas, son la base sólida de la que partimos para reflexionar hacia dónde la Fundación puede orientar sus esfuerzos en los próximos años.**



Desde el **Modelo de Empleo Inclusivo**, aprendimos a articular la educación media y posmedia, a valorar las habilidades socioemocionales y a incidir en políticas públicas con impacto sostenible. Reconocimos trayectorias educativas y laborales, brechas territoriales y la importancia del trabajo colaborativo. Generamos conocimiento para decisiones más acertadas y evolucionamos hacia programas que monitorean empleos creados y su calidad.

A lo largo de este camino, fuimos co-construyendo un cambio de paradigma sobre los resultados que queríamos alcanzar: pasamos de programas de empleabilidad que evaluaban personas formadas, a programas de empleo que monitoreaban puestos creados, retención y calidad de los contratos.

Con el **Modelo Participa+** aprendimos sobre mecanismos para fortalecer la relación entre ciudadanía e instituciones, y fomentar el liderazgo público y colaborativo, impulsando nuevas narrativas sobre liderazgo; promovimos diálogos entre sectores y acompañamos procesos de incidencia y rendición de cuentas en los territorios. Hasta hoy, seguimos con la convicción de que son necesarias la participación ciudadana efectiva, las agendas locales compartidas y la confianza institucional para avanzar hacia un país más justo y con mejores oportunidades para todas y todos.

En 2024 se cumplieron 10 años de esa estrategia. **Muchos cambios en el mundo y en nuestro país confirmaron que era un momento determinante para hacer un balance y recoger aprendizajes y reflexiones para afinar nuestra estrategia.** Tuvimos un proceso amplio y profundo de análisis, facilitado por *Rockefeller Phillanthropy Advisors* y consultores colombianos expertos en complejidad, y con el involucramiento activo de la Familia Echavarría, el

Consejo Directivo, el equipo técnico, las iniciativas y aliados nacionales e internacionales. Con rigurosidad analizamos el contexto, conceptos y mediciones, tendencias de filantropía, y recibimos retroalimentación sobre dónde se percibe que la Fundación genera mayor valor. **Con estos valiosos aportes afinamos nuestra estrategia hacia 2030.**

“

Seguimos con la convicción de que son necesarias la participación ciudadana efectiva, las agendas locales compartidas y la confianza institucional para avanzar hacia un país más justo y con mejores oportunidades para todas y todos”.



Además de estos aportes, una revelación -generada por años de experiencia y camino recorrido- fue cada vez más visible para la Fundación: las juventudes y su potencial. **Hoy, en Colombia, por el cambio demográfico, se hace urgente y vital apostar con mayor intención por el talento de las personas jóvenes.** Este momento de la historia nacional representa la última ventana de oportunidad del bono demográfico en los próximos 10 a 15 años, que debemos aprovechar para acompañarles a desplegar su potencial, construyendo, junto con ellas y otros actores clave, los entornos y las condiciones del sistema que impulsen y habiliten caminos posibles.

Esta estrategia guiará los esfuerzos de Fundación Corona en los próximos años para contribuir a que haya oportunidades educativas, laborales, de libre elección e incidencia, que sean pertinentes, suficientes, equitativas, y que puedan ser aprovechadas por las juventudes.

02 Principios rectores de Fundación Corona

Los principios son fundamentales para **dar forma a nuestra cultura organizacional** y orientar nuestro comportamiento, actitudes y aproximación a los retos sociales a los que queremos contribuir a transformar.

Reconocen los valores de la Familia Echavarría Olózaga y promueven la sostenibilidad de sus legados, guiando nuestra estrategia y asegurando la **coherencia e integridad de la Fundación con su propósito**. Además, nos ayudan en la identificación y estructuración de alianzas y el desarrollo de acciones. Incorporan tendencias y prácticas internacionales que fomentan un ejercicio filantrópico reflexivo, respetuoso y catalizador de cambios ante problemas sociales complejos.



Bienes públicos al servicio de todos

Todo lo que construimos — conocimiento, herramientas, modelos— está pensado para ser compartido.

Queremos que otros lo usen, lo adapten y lo multipliquen, fomentando la colaboración y evitando reprocesos.



Mirada sistémica para transformar de raíz

Los problemas sociales no tienen una sola causa, ni soluciones definidas. Por eso, abordamos sus raíces desde múltiples niveles: políticas, creencias, dinámicas de poder, narrativas. Así logramos soluciones más profundas y sostenibles.



Corresponsabilidad para construir juntos

Los grandes retos requieren que trabajemos en equipo. Promovemos que instituciones, comunidades y juventudes se involucren activamente en la comprensión de los problemas y en la creación de soluciones adaptadas a cada territorio.



Innovación que abre caminos

Nos atrevemos a probar nuevas ideas, asumir riesgos y generar capacidades que inspiren a otros. Apostamos por la innovación financiera, el poder de las narrativas y comportamientos, y el uso estratégico de los datos para catalizar el cambio.



Aprendizaje constante y compartido

No lo sabemos todo. Por eso, aprendemos junto a otros, escuchamos diversas voces y tomamos decisiones basadas en evidencia. Reconocer errores y aciertos es clave para generar confianza y avanzar juntos.

03 Contexto, estrella guía y teoría de cambio.



Durante este proceso de transición estratégica, las reflexiones que tuvimos frente al contexto evidenciaron que, en las juventudes, se concentran muchos desafíos y potencial de desarrollo del país

Algunos datos de interés:

Hasta 2035, las juventudes representarán aproximadamente el 45% de la población económicamente activa del país. Pero, actualmente enfrentan barreras significativas de inserción al mercado laboral. Además, su participación en elecciones formales y estructuras de toma de decisión sigue siendo limitada; y tienen un alto nivel de desconfianza e insatisfacción frente a la democracia.

4 de cada 10 jóvenes en Colombia (más de 5 millones de personas) son Jóvenes con Potencial: no acceden a oportunidades de empleo formal y educación. En esta situación, **las personas y el país salen perdiendo:** las juventudes no consiguen empleos de calidad ni alternativas educativas, las empresas no encuentran el talento que requieren y el país se estanca en su desarrollo económico y social (Alianza por la Inclusión Laboral, 2025).

Para la muestra, un dato: el incremento de la brecha de habilidades requeridas por los empleadores ha crecido sostenidamente hasta el 66% en 2024. (ManpowerGroup, 2024)

- Además, **las juventudes no han experimentado mejoras significativas en su desempeño académico ni en su inserción al mercado laboral.** En los últimos 7 años, cifras como los puntajes en las pruebas Saber 11 (en una escala de 500 puntos, el promedio sólo subió tres puntos entre 2018 y 2024) y la tasa de desempleo (se mantiene alrededor del 17,5%) han permanecido relativamente estancadas.
- **Esto significa que hoy, casi la mitad de las personas jóvenes en el país no logra comprender un texto literal o establecer relaciones de contexto con lo que leen; también significa que 1 millón de jóvenes no encuentran trabajo formal y que 2,8 millones de ellos y ellas encuentran trabajo solo en la informalidad.**

Pese a la importancia económica que tiene la juventud para el país, su **participación en elecciones formales y estructuras institucionales de toma de decisiones sigue siendo limitada:**

- En 2024, sólo el 51% de las personas menores de 28 años manifestaron haber votado en las últimas elecciones presidenciales (Barómetro de las Américas, 2023),

“ (...) en las juventudes se concentran muchos desafíos y potencial de desarrollo del país.”



- Además, el 83,9% de las personas en Colombia, entre 15 y 25 años, no se siente representado por el Congreso (Latinbarómetro, 2024).

Lo anterior se enmarca en un contexto de desconfianza juvenil, evidenciado en que:

- El 75,3% de jóvenes entre 15 y 25 años consideran que las elecciones en Colombia son fraudulentas (Latinbarómetro, 2024)
- Sólo el 26% de los jóvenes creen que a las y los políticos les importan sus opiniones y comparten sus preocupaciones. El 34% de jóvenes están satisfechos con la democracia y sólo el 29% reporta interesarse en la política (Barómetro de las Américas, 2023),
- El 55% de las personas jóvenes considera que en Colombia no se le facilita a la ciudadanía el acceso a la información pública (DANE, 2024).



Este panorama representa un alto riesgo:

- Si el país sigue ignorando las voces de la juventud, aumentará la desconexión entre los líderes políticos y las nuevas generaciones, haciendo que las políticas públicas sean menos pertinentes y representativas de las necesidades y preocupaciones actuales (Foro Nacional por Colombia, 2023).

En cuanto a **las transformaciones digitales y el uso de la IA**, cada vez es mayor el impacto de la desinformación en decisiones ciudadanas democráticas, lo cual se ve ahora ampliado por tecnologías como los deepfakes. En materia de empleo, se prevé que la revolución digital de la IA y la economía verde van a transformar el 23% de los empleos a nivel mundial para 2027.

Por lo tanto, contribuir a que las juventudes cuenten con oportunidades educativas y laborales y de libre elección e incidencia, será determinante para mitigar efectos en aspectos económicos y sociales para ellas, ellos y para el país.

Necesitamos trabajar por toda una generación. Hoy son más de 12 millones de jóvenes -el 23,4% de la población nacional (DANE)- y solo articulando mejor nuestras capacidades podremos ofrecerles más y mejores condiciones.

 **Estrella Guía**
nuestra declaración de
impacto aspiracional

En 2035, el sistema de oportunidades para las juventudes en Colombia se ha transformado en un ecosistema corresponsable, colaborativo y adaptativo.

Cocrea con ellas las condiciones necesarias para que ejerzan su libertad de elección e incidencia, desplieguen su potencial y sean reconocidas como agentes clave del desarrollo económico, social y democrático. En 2035, las juventudes acceden a una educación equitativa, pertinente y de calidad, que les permite elegir y liderar sus proyectos de vida, transitar fluidamente hacia el empleo y generar ingresos, participar libremente en decisiones públicas y mostrar comportamientos efectivos y coherentes que amplían sus oportunidades en diferentes instancias de toma de decisión.

Además, están representadas y participan activamente, ejerciendo sus libertades para decidir, dialogar y deliberar en espacios de decisión —públicos y privados— gracias a mecanismos y espacios abiertos (multi-actor) y efectivos que existen a nivel local y nacional. En estos espacios, sus demandas son escuchadas y se cocrean soluciones. Las personas jóvenes valoran hoy las posibilidades para desarrollar sus proyectos de vida alrededor de las trayectorias de educación media, posmedia y empleo como parte de sus proyectos de vida, y participan en escenarios democráticos donde dialogan, deliberan y gestionan colectivamente las condiciones que les afectan.

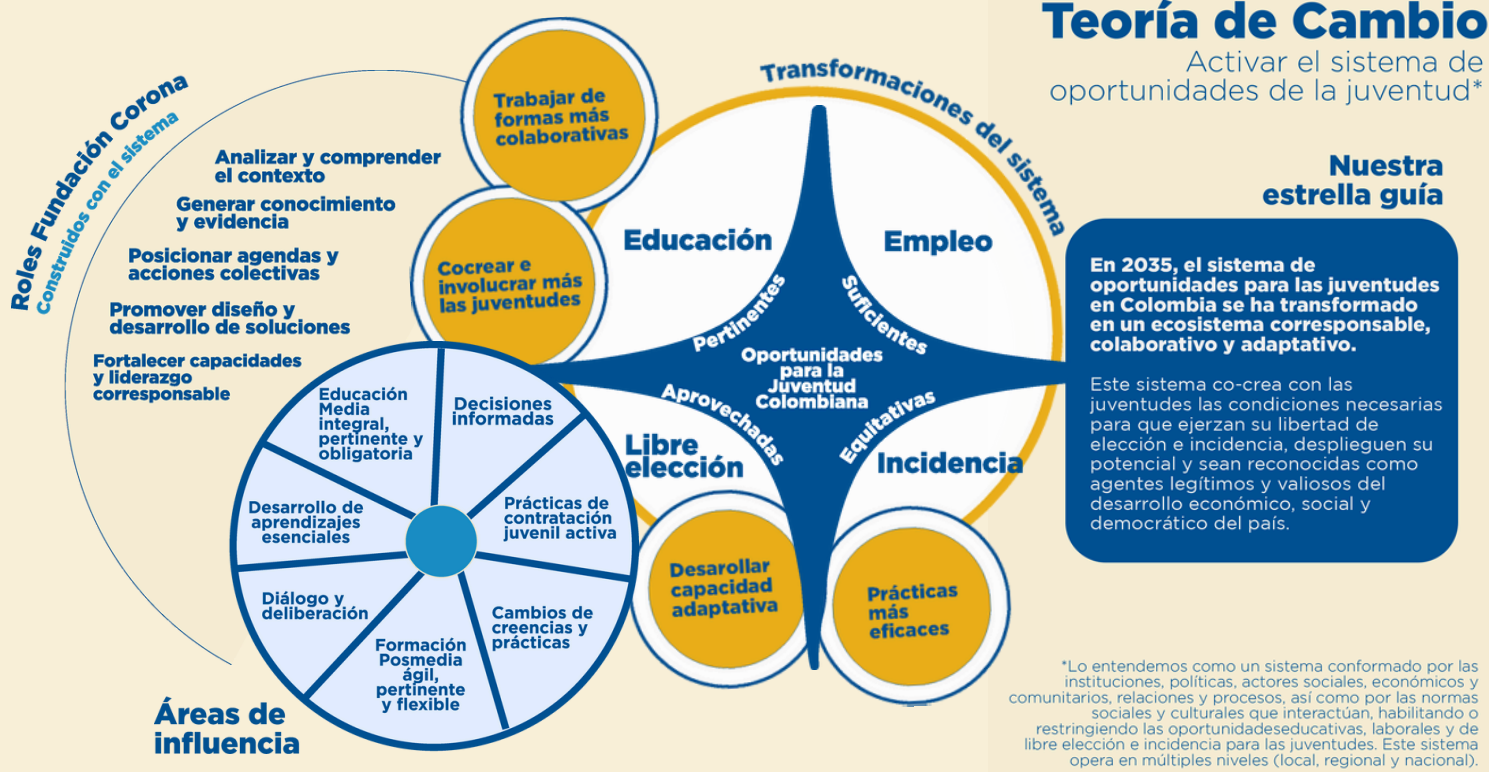
Queremos contribuir a transformar el sistema de oportunidades educativas, laborales, de libre elección e incidencia para las juventudes.

Este sistema lo entendemos como el conformado por instituciones, políticas públicas, actores sociales, económicos y comunitarios, y también por relaciones, procesos y normas sociales y culturales que interactúan, habilitando o restringiendo las oportunidades educativas, laborales y de libre elección e incidencia para las juventudes. Este es un sistema que opera en múltiples niveles (local, regional y nacional).

Nuestra visión a 2030 es: el sistema de oportunidades para las juventudes en Colombia ha dado pasos significativos hacia la mejora de sus resultados, incorporando prácticas corresponsables, colaborativas y adaptativas; que cocrean con las juventudes -a partir de creencias habilitantes- oportunidades educativas, laborales y de libre elección e incidencia.

En resumen, nuestra Teoría de Cambio

Si activamos el **sistema de oportunidades para las juventudes** a través del desarrollo de agendas compartidas, fortaleciendo capacidades y fomentando liderazgos corresponsables, entonces el **sistema desarrollará junto con las juventudes** formas de trabajo más colaborativas, adaptativas y eficaces, lo que contribuirá a que haya **oportunidades educativas, laborales, de libre elección e incidencia, pertinentes, suficientes, equitativas y aprovechadas por las juventudes**



Teoría de Cambio

Activar el sistema de oportunidades de la juventud*

Nuestra estrella guía

En 2035, el sistema de oportunidades para las juventudes en Colombia se ha transformado en un ecosistema corresponsable, colaborativo y adaptativo.

Este sistema co-crea con las juventudes las condiciones necesarias para que ejerzan su libertad de elección e incidencia, desplieguen su potencial y sean reconocidas como agentes legítimos y valiosos del desarrollo económico, social y democrático del país.

*Lo entendemos como un sistema conformado por las instituciones, políticas, actores sociales, económicos y comunitarios, relaciones y procesos, así como por las normas sociales y culturales que interactúan, habilitando o restringiendo las oportunidades educativas, laborales y de libre elección e incidencia para las juventudes. Este sistema opera en múltiples niveles (local, regional y nacional).

Roles y acciones estratégicas

Conscientes de que no podemos lograr las transformaciones que requiere el país trabajando aisladamente, **el rol principal de Fundación Corona para esta estrategia con visión a 2030 es estar al servicio del sistema de oportunidades de las juventudes** -del que ya hacemos parte-, a través de las siguientes acciones:

Entender el contexto para actuar mejor:

Escuchamos, analizamos datos y conversamos con jóvenes y actores del sistema para comprender los retos y oportunidades que existen en distintos niveles: desde las creencias y prácticas, hasta las políticas, relaciones, capacidades y realidades de cada territorio.

Generar conocimiento útil y compartido:

Creamos y fortalecemos conocimiento sobre las oportunidades educativas, laborales, de libre elección e incidencia. Lo hacemos en alianza con diversos sectores, reconociendo lo que ya existe, divulgándolo y aportando a su desarrollo.

Visibilizar agendas y movilizar acciones colectivas:

Compartimos lo que aprendemos para mostrar caminos posibles de transformación. Junto a otros actores, buscamos amplificar la voz de las juventudes y activar acciones articuladas en torno a agendas comunes.

Facilitar encuentros y colaboración:

Promovemos espacios participativos donde distintos actores puedan dialogar, cocrear, definir agendas compartidas, sumar recursos y ejecutar acciones que generen cambios sostenibles.

Diseñar y fortalecer soluciones existentes:

Reconocemos que el sistema ya tiene mucho conocimiento y capacidades. Por eso, trabajamos en equipo para identificar, mejorar y escalar herramientas y metodologías que han dado buenos resultados, y facilitar su réplica.

Acompañar y fortalecer capacidades:

Reconocemos y valoramos las capacidades complementarias de los actores del sistema y les apoyamos técnicamente para que puedan ejercer sus roles de forma más efectiva. Promovemos espacios de articulación, colaboración con jóvenes y desarrollo de acciones conjuntas.

Impulsar liderazgos corresponsables:

Fomentamos competencias, comportamientos y creencias que habiliten liderazgos capaces de adaptarse, responder a desafíos y generar oportunidades pertinentes, suficientes y equitativas para las juventudes.

04 Transformaciones en las oportunidades educativas, laborales, de libre elección e incidencia

Para que las juventudes puedan elegir y liderar diversos proyectos de vida, transitar fluidamente hacia el empleo y la generación de ingresos, elegir e incidir libremente a nivel personal y público, y mostrar comportamientos efectivos y coherentes con ampliar sus oportunidades, en diferentes instancias de toma de decisión, requieren oportunidades educativas, laborales, de libre elección e incidencia. Con esta claridad, desde la Fundación consideramos que hay retos determinantes que abordar en cada una de ellas:



A. Oportunidades educativas

¿Qué?

Son **las condiciones adecuadas —especialmente en educación media (grados 10° y 11°)— para que las y los jóvenes desarrollen aprendizajes esenciales** (matemáticas, lecto-escritura, pensamiento crítico y trabajo en equipo, entre otras) antes de salir del colegio e iniciar su trayectoria de vida.

¿Para qué?

Para que las juventudes **cuenten con bases sólidas que les permitan tomar decisiones conscientes y construir libremente proyectos de vida** que respondan a sus expectativas y a los desafíos del contexto.

B. Oportunidades laborales

¿Qué?

son **alternativas de formación ágil y flexible para que las y los jóvenes desarrollen habilidades laborales pertinentes, y que conecten con el empleo formal**, apoyados por intermediadores laborales y empresas que persiguen activamente su vinculación laboral.

¿Para qué?

Para que las juventudes encuentren más y nuevos caminos hacia el empleo, en el marco de un mundo cambiante, y que **tanto las juventudes como los intermediadores laborales y los empleadores reconozcan el valor del talento joven**, del empleo y de la convivencia intergeneracional.

C. Oportunidades de libre elección

¿Qué?

Son las condiciones que permiten a las juventudes decidir, de forma autónoma e informada, cómo participar en la vida política del país. Esto incluye votar, postularse a cargos públicos y elegir representantes en espacios juveniles y de gobierno

¿Para qué?

Sirven para que las y los jóvenes puedan ejercer su ciudadanía con libertad, criterio y conciencia, reconociéndose como agentes de cambio capaces de tomar decisiones que impactan su presente y su futuro. **Al fortalecer estas oportunidades, más jóvenes se involucran en procesos electorales, se postulan a cargos de representación y eligen líderes que reflejan sus intereses. Esto, a su vez, amplía sus proyectos de vida y fortalece la democracia, al sumar nuevas voces y perspectivas.** Además, fomenta la colaboración entre juventudes, instituciones y otros actores sociales para construir una cultura política más inclusiva, representativa y corresponsable.

D. Oportunidades de incidencia

¿Qué?

Es la **capacidad de las juventudes para influir en decisiones sobre lo público como leyes, políticas, presupuestos y acciones colaborativas**, a través de mecanismos como el diálogo con autoridades públicas, la participación en espacios institucionales y de gobernanza multi-actor y el control ciudadano.

¿Para qué?

Para **que las y los jóvenes puedan transformar su entorno y participar activamente en la construcción de políticas que respondan a sus necesidades y sueños.** Esto mejora la calidad de las decisiones públicas, fortalece el compromiso cívico y promueve una ciudadanía más corresponsable. Además, impulsa la colaboración entre juventudes, instituciones, organizaciones y comunidades, creando redes que fortalecen la democracia y permiten encontrar soluciones colectivas a los desafíos sociales.

05 Transformaciones esperadas del sistema

Las juventudes necesitan oportunidades educativas, laborales, de libre elección e incidencia que les permitan desarrollar y tomar decisiones que afectan sus proyectos de vida, que sean pertinentes, suficientes, equitativas y que puedan aprovechar. Este nivel de resultados es lo que requieren de nosotros, y solo podremos alcanzarlo si, como sistema, articulamos nuestras capacidades, fortalecemos la coordinación y mejoramos nuestro desempeño. Por lo tanto, es fundamental comprometernos con el aprendizaje continuo y el desarrollo de mejores formas y prácticas que potencien nuestras capacidades a través de:

- **Trabajar de formas más colaborativas:**

Esto implica unir esfuerzos entre instituciones, actores públicos y privados, comunidades y juventudes. Solo así podremos entender mejor los retos y oportunidades que existen en los territorios, y construir soluciones que respondan a sus contextos y particularidades.

Esto requiere espacios de diálogo y deliberación donde se escuchen distintas voces, experiencias y roles dentro del sistema de oportunidades.

Creemos en construir confianza y legitimidad entre personas jóvenes y actores clave del sistema. Así podemos transformar creencias limitantes en creencias que habilitan y abren caminos en ambas direcciones.

- **Cocrear e involucrar más a las juventudes:**

Esto implica abrir las puertas de las organizaciones y sumar a las y los jóvenes en espacios de decisión, planeación y representación. Al hacerlo, logramos diseñar, implementar y evaluar soluciones de manera más articulada y contextualizada.

La co-creación nos enriquece. No solo aporta conocimiento técnico, sino también la experiencia de las juventudes y otros actores, además de una comprensión más profunda del sistema: sus políticas, prácticas, creencias y comportamientos. Esto nos permite construir soluciones que realmente respondan a sus necesidades y realidades.

Además, co-crear fortalece el compromiso, la apropiación y la corresponsabilidad.

Cuando las juventudes participan activamente, las soluciones tienen mayores posibilidades de ser implementadas con acciones claras para cada actor. Y cuando las oportunidades son más pertinentes, también son más aprovechadas.

- **Tener prácticas más adaptativas:**

Los problemas sociales, como la falta de oportunidades para las juventudes en Colombia, no tienen una sola causa. Por eso, necesitamos aprender constantemente y abordar sus raíces desde distintos niveles: políticas, dinámicas de poder, creencias, narrativas y comportamientos. No hay soluciones predefinidas para estos desafíos. Necesitamos ser flexibles y pertinentes, comprender la complejidad de los retos que enfrentan las juventudes y asegurarnos de que nadie se quede por fuera.

Esto requiere desarrollar capacidades adaptativas a través del aprendizaje colaborativo.

Un aprendizaje que se nutre de diversas perspectivas y que nos permite reflexionar juntos, de forma continua, sobre lo que funciona, lo que no, y las oportunidades para mejorar.

Así fortalecemos la resiliencia y la capacidad del sistema para ofrecer oportunidades reales y sostenibles.





- **Tener prácticas más eficaces:**

Necesitamos actuar con enfoque en resultados concretos, medibles y sostenibles. Esto implica usar de forma más eficiente los recursos disponibles y fortalecer capacidades y prácticas colaborativas con mecanismos de implementación y financiación que realmente estén orientados a generar mayor sostenibilidad e impacto. Para lograrlo se deben fomentar alianzas entre el sector público, privado, cooperación y sociedad civil, que fortalezcan la institucionalización, la escalabilidad y la innovación. Estas alianzas nos ayudarán a construir, reconocer y avanzar hacia objetivos, agendas y resultados en común, así como a sumar conocimientos y capacidades. También pueden darle mayor flexibilidad al sistema, permitiendo aprender de la experiencia y adaptarse mejor a los contextos.

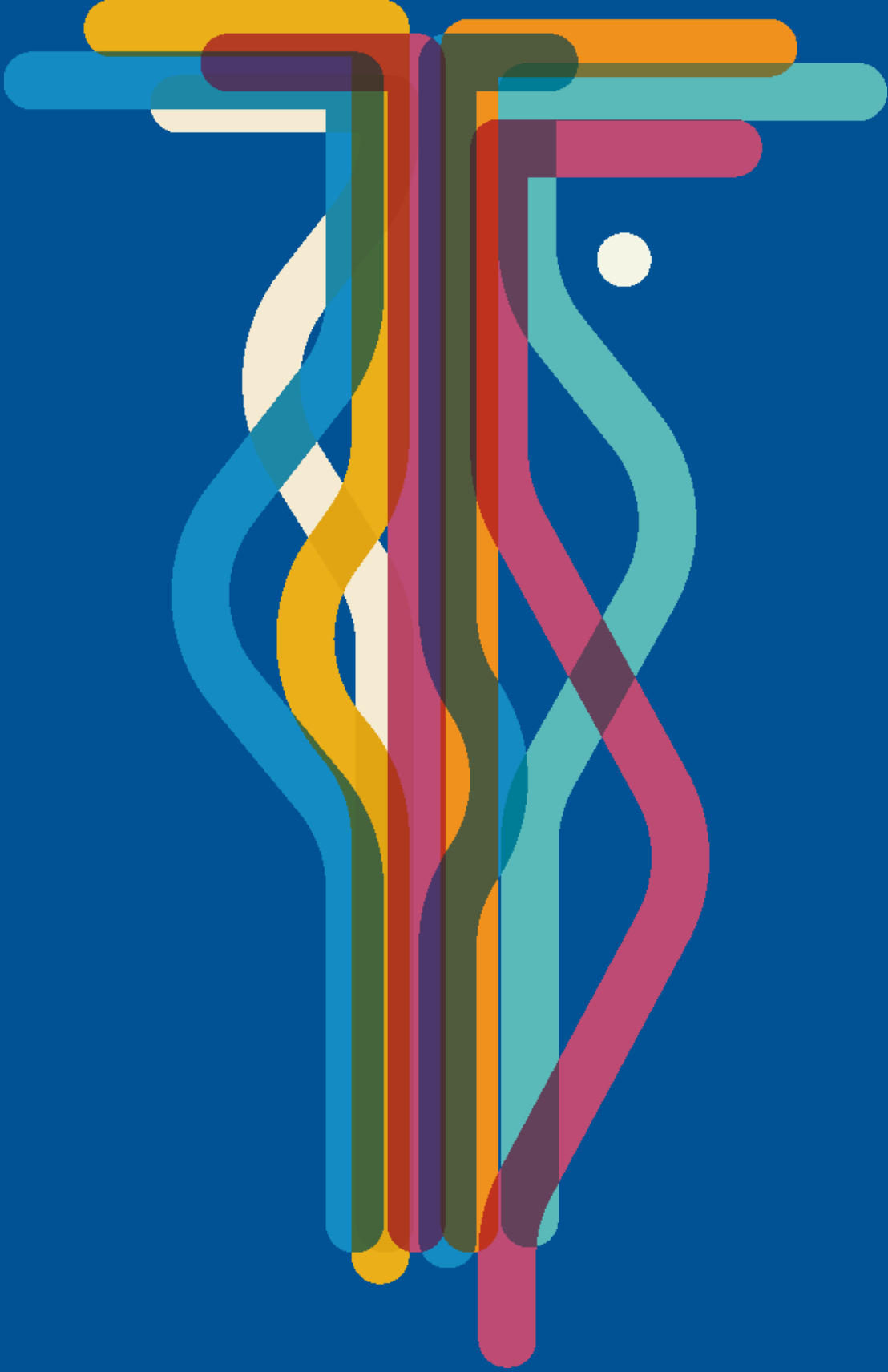
¿A qué les estamos invitando hoy desde Fundación Corona?

- A comprender mejor los retos y oportunidades que tenemos como sistema
- A orientar nuestras acciones con conocimiento y evidencia de calidad para informar mejor nuestras acciones y decisiones
- A activar nuestra capacidad como ecosistema para posicionar estos temas en las agendas y desarrollar acciones colectivas
- A que fortalezcamos y amplíemos nuestras capacidades, especialmente las de liderazgo corresponsable

Esta estrategia 2030 es nuestro compromiso con Colombia y con las personas jóvenes de nuestro país.

Es una promesa, una ruta, un mapa que ya comenzamos a construir con cada acción, con cada alianza y con cada capacidad fortalecida para cumplir el sueño colectivo de vivir un futuro lleno de esperanza.





Fundación corona